
¿Problema?

Esa imprecisa frontera entre rock y pop

GABRIEL VILLARROEL

no estoy muy seguro de que haya un verdadero problema con la música pop. Al fin y al cabo, si ésta se caracteriza por algo es por su sencillez. Pero, claro, incluso lo más inmediato, lo más fácil de intuir, deja de parecer natural si se piensa un poco en ello.

Antes que musical o cultural, el principal problema con el pop es semántico. Hay tantas asociaciones a su alrededor que su significado se diluye, se confunde en un galimatías de juicios peyorativos o apreciaciones a veces incompatibles. Es curioso que, en música, este breve palíndromo pueda ser esgrimido como fallo o virtud, como un estilo o como un simple adjetivo. Particularmente, el pop tiene una singular relación con el rock; a veces se contraponen, a veces el uno deriva del otro, otra veces son tratados sin distinción.

Parte de la confusión puede deberse a que la acepción de pop ha cambiado con los años. En principio nació como una abreviación anglosajona

de “popular”; de acuerdo a esto, toda la música popular es pop, en contraposición con la música clásica y la folclórica. Ya desde el siglo XIX había compositores dedicados casi exclusivamente a la producción de temas cortos pensados para su difusión, más melódicos y menos exigentes que la música académica. Las posibilidades comerciales que ofrecía este estilo fueron explotadas profusamente en Norteamérica, donde la música diseñada para agradar a la mayor cantidad de público pasó por estilos como el *ragtime*, el *Tin Pan Alley*, el *swing*, hasta llegar al rock’n’roll en los cincuenta. Este género nació a partir de la mezcla de tradiciones folclóricas como el country y el blues, y pronto fue asimilado por la industria hasta convertirlo en una genuina revolución juvenil. Así es que, si entendemos el pop como música popular, todo el rock es su derivado, y tanto Pink Floyd como Cristina Aguilera son música pop (no todo el mundo sabe, por ejemplo,

ROCK EN ESPAÑOL



AKROS
Uruguay

Con la sangre en el ojo

Narra la historia
de un hombre que
no pudo evitar que su amor
fuera castigado por dios.
Ella se fue en silencio
porque no pudo olvidar
lo que él había dejado.
Para volver a nacer
con la sangre en el ojo
con heridas que no se irán
bajo tempestades y tormentos
un alma clama por su libertad.
Las encrucijadas
que te juega la vida
y un día te perdes
y conocés al mal.
Sólo habrá un camino
para poder vivir
y alejar los problemas
que te rompen la cabeza.
Entre el soñar y la realidad.
Entre el ser o no ser.
Buscando un cable a tierra.
Buscándole la vuelta a la vida.
Enfrentando
realidades
secuelas tristes
del ayer
y pelear
contra el infierno.
Derramarás muchas lágrimas
por el hueco que te dejó
y asumirás
que el cielo
se llevó una parte de ti
pero tú aun
estás ahí.

Álbum: Akros
Imagen: www.akros-rock.com

que la banda de David Gilmour ha vendido más discos que la voluptuosa y joven diva). Esta acepción es aún muy común en el Reino Unido.

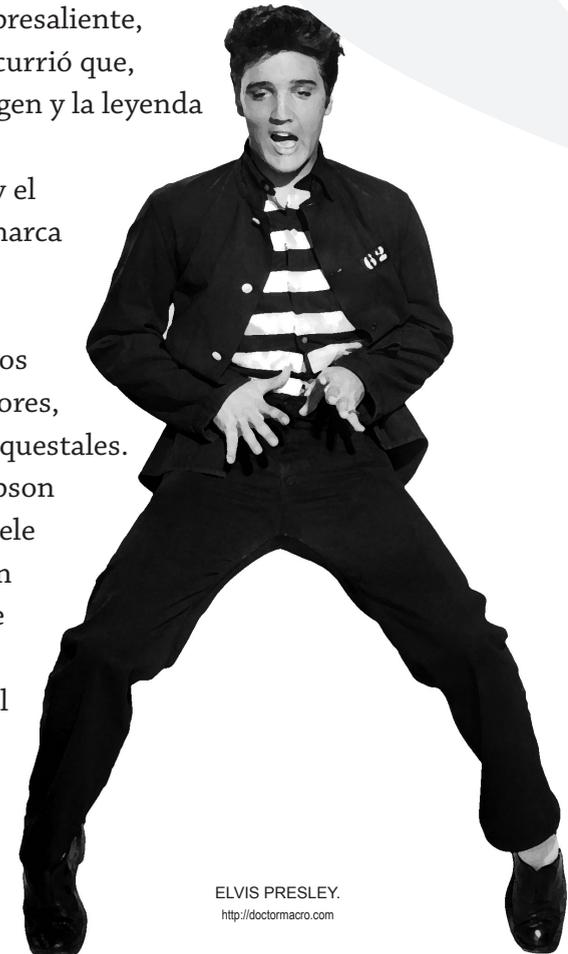
Por otro lado, particularmente desde los setenta, se marca una nueva distinción entre el rock y el pop. Entonces, el rock “había pasado a ser virtualmente sinónimo de música popular”,¹ pero surgieron cantantes como Barbra Streisand o Barry Manilow que interpretaban composiciones ajenas, generalmente baladas ricas en orquestación, muy populares entre el público adulto. Esto creó un fuerte contraste si se comparaban con artistas contemporáneos como Led Zeppelin o David Bowie. De esta oposición empieza a surgir la idea de un pop industrial y amanerado contrapuesto al rock genuino, mucho más crudo en música y temática. Esta es una distinción muy extendida y no parece problemática. Sin embargo, si se piensa un poco en ella, deja de ser sencilla y revela innumerables matices.

* * *

En una ocasión, alguien me preguntaba el porqué de la fama de Elvis Presley. Ni yo ni mi interlocutor superamos los treinta años, así que no vivimos la fiebre del Rey del Rock’n’Roll en su momento. Entonces pensé que el fenómeno Elvis tenía más de movimientos de cadera, patillas largas y la deliberada actitud petulante, que de música. No es fácil justificar el pedestal que sostiene a la figura del cantante si tan sólo se escuchan sus discos. Primero, porque hay cientos de ellos y no todos son buenos; segundo, porque aunque su música es atractiva, no es irrefutablemente mejor que la de sus contemporáneos (como sí lo es la de los Beatles, por ejemplo). Y es más difícil entenderlo si consideramos que Elvis ni componía ni era un instrumentista sobresaliente, a diferencia, por ejemplo, de Chuck Berry. Se me ocurrió que, muchas veces, el rock tiene más que ver con la imagen y la leyenda que con la música.

Algo similar ocurre cuando se habla del pop y el rock. Difícilmente se puede pensar que la música marca la frontera entre ambos. A veces se habla de que el rock utiliza el formato clásico de guitarra, bajo y batería, mientras que en el pop son más comunes los arreglos artificiosos hechos en estudio: secuenciadores, sintetizadores, voces distorsionadas o armonías orquestales. Pero esto no es necesariamente cierto. Ashlee Simpson puede tocar con una banda de rock y no por ello suele ser considerada dentro del género. Por otro lado, en los últimos discos de Radiohead hay que esforzarse bastante para escuchar una guitarra, y el exceso de secuencias programadas puede hacer parecer que el baterista fue despedido; aun así, nadie los acusa de haber vendido su alma al pop.

¹ Don RENDER (ed.), *Diccionario Harvard de la música*, Madrid, Alianza editorial, 1986, p. 884.



ELVIS PRESLEY.
<http://doctormacro.com>

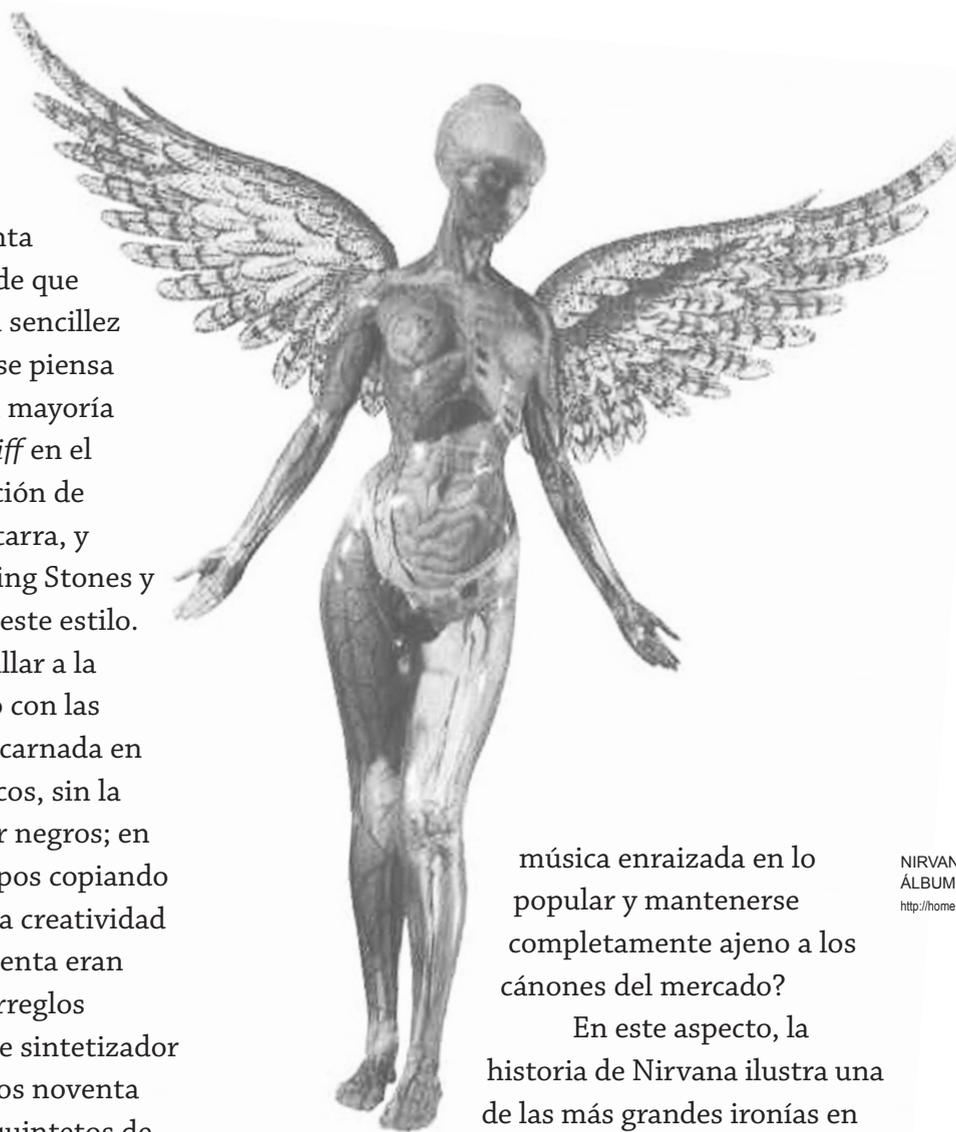
Claro, Radiohead es una agrupación experimental, sus canciones son complejas y atmosféricas; nada semejantes a los temas repetitivos, minuciosamente diseñados, que canta Ashlee Simpson. También se habla de que el pop se caracteriza por su excesiva sencillez y tendencia a la repetición, pero, si se piensa bien, ésta es una característica de la mayoría de la música popular. El celebrado *riff* en el rock es precisamente eso, la reiteración de una secuencia de acordes con la guitarra, y agrupaciones clásicas como los Rolling Stones y Led Zeppelin están fundadas sobre este estilo.

En realidad, no es fácil encasillar a la música pop porque ha evolucionado con las décadas. En los cincuenta estaba encarnada en el rock'n'roll, interpretado por blancos, sin la fuerza del original, interpretado por negros; en los sesenta había innumerables grupos copiando el estilo de los Beatles sin alcanzar la creatividad del cuarteto de Liverpool; en los setenta eran comunes las baladas saturadas de arreglos orquestales; en los ochenta el pop de sintetizador y los ídolos efímeros de MTV; y, en los noventa florecieron las llamadas *boy bands*, quintetos de jóvenes con buen ritmo pero dudoso talento. Aunque sea cierto que una característica frecuente en todos estos estilos es el predominio de la melodía, lo cierto es que el común denominador no es musical.

* * *

En su ensayo "La música pop",² el sociólogo Simon Frith dice que la música pop está definida por la ambición económica, que no es un arte sino una artesanía. En el mismo libro, Keir Keightley afirma que el verdadero rock se caracteriza por su autenticidad; en él los artistas expresan una visión sincera y se mantienen alejados de los intereses comerciales. Pero ¿es posible grabar

² Simon FRITH, Will STRAW y John STREET, *La otra historia del rock*, Barcelona, Ediciones Robinbook, 2006.



música enraizada en lo popular y mantenerse completamente ajeno a los cánones del mercado?

NIRVANA.
ÁLBUM *IN UTERO*.
<http://home.arcor.de>

En este aspecto, la historia de Nirvana ilustra una de las más grandes ironías en la historia del rock. Este trío

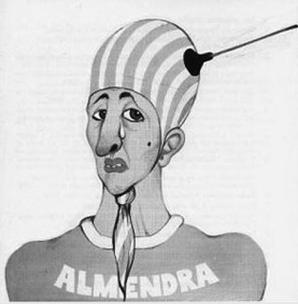
nació en la escena *underground* de Seattle, tocó con los Screaming Trees, Mudhoney y otras tantas bandas que nunca alcanzaron al público masivo. Kurt Cobain era fan de éstas y de tantas otras agrupaciones de bajo perfil en la historia del rock;

GRUPO NIRVANA.



<http://static.last.fm/proposedimages/original/6/976/137353.jpg>

ROCK EN ESPAÑOL



ALMENDRA
Argentina

Ana no duerme

Espera el día
sola en su cuarto
Ana quiere jugar
sobre la alfombra,
toca su sombra,
cuenta las luces,
mira la gran ciudad.
Ana no duerme
juega con hadas
tal vez mañana
despierte sobre el mar, el mar,
sobre el mar, el mar.
Ana de noche
hoy es un hada
canta palabras
canta y se torna en luz.
Sobre la alfombra,
toca su sombra,
cuenta las luces,
mira la gran ciudad.
Ana no duerme
juega con hadas
tal vez mañana
despierte sobre el mar, el mar,
sobre el mar, el mar.
Ana no duerme
espera el día
sola en su cuarto
Ana quiere jugar
sobre la alfombra,
toca su sombra,
cuenta las luces,
mira la gran ciudad.
Ana no duerme
juega con hadas
tal vez mañana
despierte sobre el mar, el mar,
sobre el mar, el mar.

Álbum: Almendra
Imagen: www.rock.com.ar

en sus diarios hacía listas de sus discos favoritos y los nombres iban desde Blue Cheer, en la década de los sesenta, hasta Daniel Johnston, en los ochenta. La ironía fue que su banda inició la explosión del *grunge* a principios de los noventa, alcanzó el éxito masivo y abrió el mercado a estos sonidos desconocidos para el gran público. En buena parte, Nirvana vendió la cultura alternativa a la industria del pop.

Cobain intentó alejar a su banda del público masivo y llenó su último álbum, *In utero*, de canciones más densas, oscuras y ruidosas. Pero ya era demasiado tarde. El disco fue un éxito.

Nirvana marcó el último gran cruce entre el rock radical y el pop. Sus temas eran irresistiblemente adictivos; a la vez, tenían las guitarras estridentes y los gritos desgarrados que los salvaban de caer en melodías sedantes, que eran las que reinaban en la radio del momento. Además, esta banda de Seattle era lo que se podía considerar “auténtica”, es decir, nacieron de la escena callejera y no de una empresa discográfica; su imagen era natural y no prefabricada, su música apasionada y no artificiosa. Fueron el producto perfecto para venderle a la juventud del momento.

Nirvana ilustra lo difícil que es escapar de la industria musical. Algunos nacen en su seno, otros buscan llegar a él, otros llegan sin proponérselo, pero lo cierto es que nada que tenga difusión masiva se le escapa al monstruo corporativo. En el rock siempre hay movimientos y estilos que se mueven debajo del *mainstream*, con un público pequeño pero fiel; sin embargo, cuando éstos empiezan a crecer, de inmediato son absorbidos por las disqueras. Por ejemplo, el *emocore* nació a mediados de los noventa en la escena *underground*, pero ahora, casi diez años después, alcanza el éxito con bandas cobijadas por la industria como My Chemical Romance o Fall Out Boy. Así es que ni siquiera el rock nacido de la forma más genuina, en las calles, tocado con desenfado en pequeños bares, termina por escapar completamente de los intereses comerciales.

* * *

Una frontera definitiva entre el rock y el pop consiste en el respeto que el artista cree a su alrededor. Hay factores que pueden ayudar a ganar este reconocimiento:

- Componer las propias canciones;
- Escribir letras personales o, en su defecto, crípticas;
- Tocar temas coyunturales de relevancia política o social;
- Para solistas, la interpretación de algún instrumento (no es necesario el dominio del mismo);
- Indumentaria sobria y presentaciones sin demasiada parafernalia;
- Haber surgido fuera del *mainstream*;
- No haber aparecido en ningún programa televisivo o *reality* antes de lanzar el álbum debut;
- Haber fracasado antes de alcanzar el éxito;
- No vender demasiadas copias del primer trabajo ni tener un primer sencillo muy exitoso;

- Haber tocado con alguna leyenda de la música o algún artista ya consagrado;
- Recibir comentarios positivos por parte de la crítica especializada;
- No tener demasiado público adolescente.

Estos son algunos factores que pueden ayudar a que se tome "en serio" a un artista de rock. Por supuesto, no hay que cumplir todos los requisitos, pero generalmente sí es necesario más de uno.

El juego de respetos tiene poco que ver con la música y más con la manera en la que se presenta el artista. Hay casos genuinamente pop,³ y por citar uno muy evidente, puede mencionarse a Cristina Aguilera. Claramente, esta rubia nació como una respuesta al éxito de Britney Spears, pero en los últimos años, ilustra muy bien el esfuerzo de una estrella de pop por ganar respetabilidad.

Para su propia desgracia, la Aguilera fue una pequeña estrella del Mickey Mouse Club, nació dentro del *mainstream*, su primer sencillo fue un éxito rotundo y la crítica calificó su música de vacía y acartonada. Ahora, varios años después, ella quiere ser reconocida como una artista y no como un producto prefabricado, lo cual no sólo es natural sino inteligente, especialmente si se considera que el principal público para este tipo de pop son adolescentes, y los que compraron sus discos en el pasado, ahora, probablemente, esconden su copia y niegan haberlo adquirido.

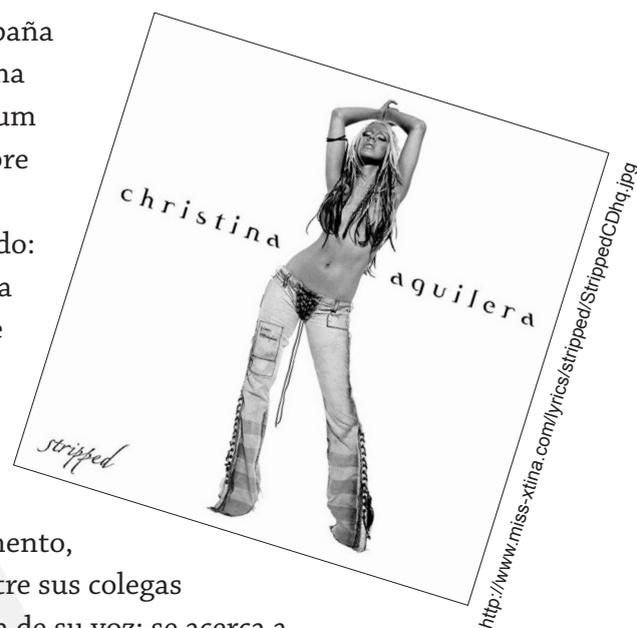
³ Por supuesto, hay casos atípicos. Por mencionar sólo algunos: Robbie Williams nació de una *boy band*, pero ahora es respetado como músico; Kelly Clarkson llegó a la fama por ganar el primer *reality* de American Idol, y aun así, fue aclamada por la crítica; Björk, que con su estética y su música escapa de todos los paradigmas imaginables tiene, también, su fanática.

Entonces, en su campaña por renovarse, Cristina Aguilera lanza su álbum *Stripped* y trabaja sobre algunos aspectos que antes había descuidado: empieza a ser incluida como compositora de los temas que canta (compartiendo créditos, claro); ya que no puede tocar ningún instrumento, intenta sobresalir entre sus colegas

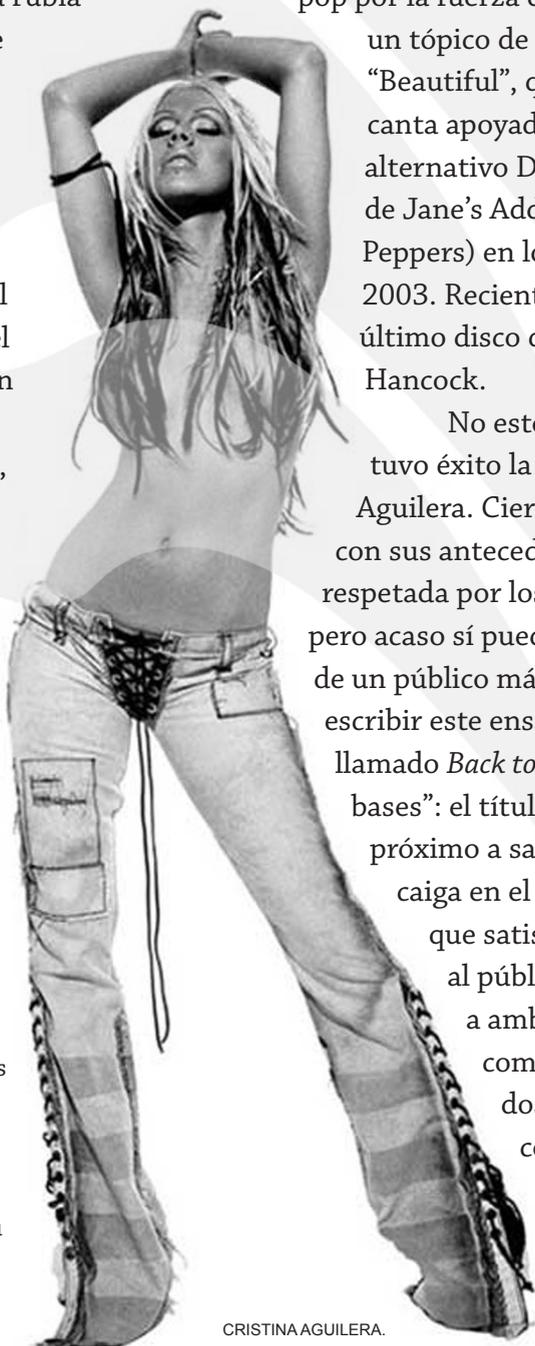
pop por la fuerza de su voz; se acerca a un tópico de interés social y lanza "Beautiful", que trata sobre la anorexia; canta apoyada por el veterano del rock alternativo Dave Navarro (guitarrista de Jane's Addiction y Red Hot Chili Peppers) en los premios MTV del 2003. Recientemente fue invitada al último disco del teclista de jazz Herbie Hancock.

No estoy seguro hasta qué punto tuvo éxito la campaña de Cristina Aguilera. Ciertamente, una cantante con sus antecedentes nunca llegará a ser respetada por los roqueros más estrictos, pero acaso sí pueda alcanzar éxito dentro de un público más maduro. Al momento de escribir este ensayo, el sucesor de *Stripped*, llamado *Back to basics* ("De vuelta a las bases": el título da qué pensar) está próximo a salir al mercado. Acaso caiga en el error de lanzar un disco que satisfaga a la crítica pero no al público. No es fácil satisfacer a ambos y, para una artista como ella, vender menos de dos millones de copias es considerado un fracaso.

Sólo el tiempo dictará si la Aguilera logra o no su cometido.



ÁLBUM STRIPPED
DE CRISTINA
AGUILERA.



CRISTINA AGUILERA.

ROCK EN ESPAÑOL



ARENA HASH
Perú

Kangrejo

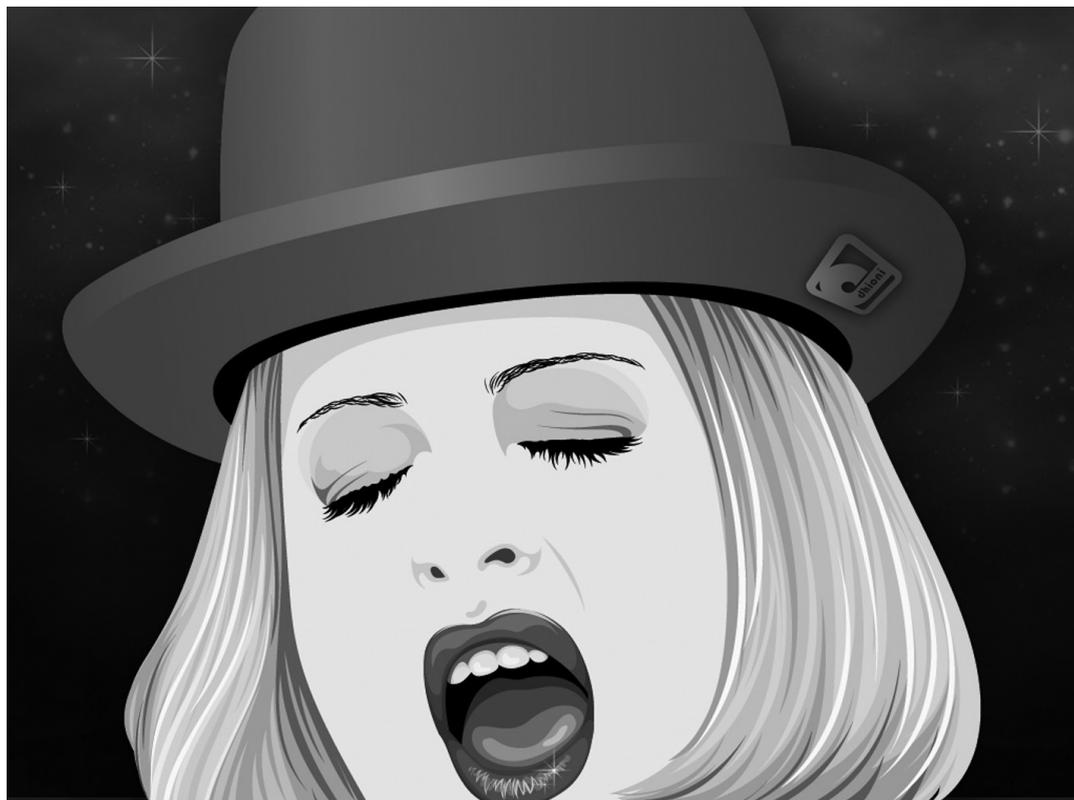
Sacudía, sacudía las caderas,
era desgraciado...
Mi vida, el gran escándalo,
fue horrible, casi murieron dos,
la bebida los arrebató
están peleando sobre el bar.
Llegó a la pista como un cañón
con la camisa abierta parecía un dragón
saco en primera una bella mujer
le dijo a sus amigos lo iban a ver
no en vano en su juventud
le decían el kangrejo de buena salud
miraba a los costados no quedaba mal
parado
sacudía las caderas, era un desgraciado.
Mi vida, el gran escándalo,
fue horrible, casi murieron dos,
la bebida los arrebató
están peleando sobre el bar.
Pico a pico quiso cuadrar
al novio de la chica que lo miro mal
le dijo cuñadito yo soy de malambito
de Luri ex convicto y te puedo matar
se armó el tira en un rincón
se quitó la camisa y derribó el sillón
esa noche lo iban a ver
sacando viruta hasta el amanecer.
Mi vida, el gran escándalo,
fue horrible, casi murieron dos,
la bebida los arrebató
están peleando sobre el bar.
Sacudía, sacudía las caderas como
desgraciado...

[]

Rompieron muebles, voló el sillón
gritaban las mujeres y ya nadie bailó
cayó de espaldas y resbaló
tiraron mil botellas y una le cayó
como corría parecía un dragón
volaba la comida que nadie comió
la vida no le daba el trago, lo agotaba
del suelo adormecido no se levantó.

[]

Álbum: Arena Hash
Imagen: www.perucd.com



CINDY LAUPER. ILUSTRACIÓN DE DHIONI.

* * *

No soy un fanático de Cristina Aguilera, pero si hablamos de divas del pop, debo reconocer que “Girls just wanna have fun”, de Cyndi Lauper, es una de mis canciones favoritas en el mundo. No voy a intentar justificar por qué puede ser una gran canción o a tratar de darle un estatus de clásico; me gusta y punto. Era un niño cuando la escuché por primera vez. Entonces me pareció una buena canción, pero los años le han dado un matiz particular, un tono misteriosamente melancólico que aún no puedo desentrañar. Compré el disco y escuché la canción más veces de las que puedo recordar. Estoy convencido de que lo que Cyndi Lauper vendió como un temita pop sin pretensiones, típico de los ochenta, se trae algo entre manos. No entendía muy bien, y aún no lo hago, pero realicé algunas aproximaciones. Creo que el secreto está en la voz de Cyndi: parece que cantara desde un lugar muy lejano, una suerte de grito ahogado que combina con una inexorable fuerza; encierra al tiempo fragilidad y liberación; esto se acentúa más cuando llega a la parte que dice “*I wanna be the one who walks in the sun...*”. Es el tema que una adolescente dubitativa dedica a la rebeldía más ingenua. Es mi teoría, por lo menos.

Me alegró encontrar que alguien más comparte mi impresión acerca de “Girls just wanna have fun”. El crítico Dave Eggers escribió en su columna para la revista *Spin*: “[...] casi conocí a Cyndi Lauper, entonces, casi pude resolver uno de los grandes enigmas de la música moderna: ¿por qué ‘Girls just wanna have fun’ es la canción más triste jamás cantada? Planeaba escribir sobre esto pero, [...] alguien enfermó en su familia, y Lauper y yo no pudimos encontrarnos”.⁴ (La traducción es mía). La columna cambia de tema, y hasta donde sé, no habló con la cantante

⁴ Dave EGGERS, “And now, a less informed opinion” en *Spin*, diciembre de 2004, p. 54.



CYNDI LAUPER EN EL VIDEO DE SU CANCIÓN "GIRLS JUST WANNA HAVE FUN" DE MTV.
http://www.phonelosers.org/cwp/cwp_cyndilauper6.jpg.

y no resolvió el enigma. O si lo hizo, no quiso revelar el secreto.

En realidad, no creo que Cyndi tenga mucho que decir al respecto. Para empezar, la canción la escribió un tal Robert Hazard, que nunca alcanzó otro éxito parecido ni como compositor ni como interprete. También es cierto que "Girls just wanna have fun" no se sale del sonido pop y *new wave* del momento: varias capas de sintetizadores, una guitarra lejanamente *reggae*, una batería programada... Personalmente creo que Cyndi Lauper es una cantante excepcional, pero sería ingenuo pensar objetivamente que inaugura algún estilo, o siquiera que es mucho mejor que sus contemporáneas. Lo cierto sí fue que la canción tuvo mucho éxito, el video fue un suceso en MTV y convirtió a su interprete en un fugaz paradigma entre las chicas de su época. Quizá, si se pregunta a Cyndi Lauper sobre la canción, recuerde todo esto, pero dudo que sepa responder con precisión qué diablos pensaba cuando la cantó.

En general, no me avergüenzo de haber sido cautivado por una canción tan genuinamente pop. Sé que no soy el único que se deja seducir por el encanto de alguna música comercial. U2 no será la mejor banda del mundo, pero sí puede ser la más íntegra, y tiene una versión en vivo de "Dancing queen" de Abba. Sonic Youth, vanguardia neoyorquina de principios de los ochenta, no se queda atrás con un álbum tributo a Madonna (bajo el seudónimo de Ciccone Youth) y un *cover* de "Into the groove". El innovador del jazz Miles Davis grabó una versión de la canción de Cyndi Lauper "Time after time". Los ejemplos son innumerables. Así que no me arrepiento de haber escuchado "Girls just wanna have fun" tantas veces.

En un libro de Nick Hornby encontré una paráfrasis del mismo columnista Dave Eggers. La referencia dice que él "tiene la teoría de que escuchamos las canciones una y otra vez, los que lo hacemos, porque tenemos que 'solucionarlas'".⁵ Me pregunto si Eggers, como yo, habrá escuchado "Girls just wanna have fun" cientos de veces tratando de desentrañar su misterio.

* * *

Ahora llego al final de este ensayo sobre pop y rock con una inquietud. Como se criticaba a Omar Calabrese por ser alguien "que no distingue a Dante del pato Donald",⁶ por mezclar lo serio con lo popular (aunque todo el rock sea una música de masas, en mayor o menor grado), no quisiera dejar la falsa impresión de que no creo en un rock mejor que el pop comercial. Simplemente he querido señalar algunos matices que hay entre los dos. Al fin y al cabo es muy frecuente leer elegías al buen rock, opuesto al pop invasor y artificioso; es algo que los críticos hacen a diario.

En *31 canciones*, Nick Hornby escribe: "Oh, por supuesto que comprendo a las personas que desprecian a la música pop. Sé que gran parte de ella, casi toda ella, es una porquería...", poco antes de confesar su adicción por "I'm like a bird" de Nelly Furtado. Más adelante dice: "todo lo que le pido a la música es que suene bien [...] y yo, fundamentalmente, estoy en profundo

⁵ Nick HORNBY, *31 canciones*, Barcelona, Anagrama, 2003, p. 24.

⁶ Omar CALABRESE, *La era neobarroca*, Madrid, Cátedra, 1989, p. 11.

ROCK EN ESPAÑOL



ASFALTO
España

Conexión Berlín

Al descifrar la información apenas se inmutó.
Analizó con precisión toda la operación;
y aparece en París y unos días después le ven en Amsterdam.
No es la primera vez; pero hay algo anormal,
¡qué ignora!
Ha de viajar a Europa Oriental y en Praga encontrará a una mujer que le hablará sólo en alemán.
Juntos van a Berlín y conectan allí con quien dirige el plan.
Juntos han de actuar; pero hay algo anormal.
¡qué ignora!
Le han puesto sombra, esta vez no es igual
han decidido acabar con él ya no confían y ella será quien le utilice; después del plan disparará sobre él.
Hombre de paja, ¿quién mueve los hilos?
¿tú qué te pensabas?
La última clave, allí te esperaba en la
¡Conexión Berlín!
Apareció junto a Potsdam con un tiro en la sien.
Se le encontró información; para despistar.
Se hizo agente especial, el creía que así servía a su país.
¿No llegó a imaginar cuál sería el final;
¿y ahora qué...?
¡Conexión Berlín!
It's all over now...

Álbum: Corredor de fondo
Imagen: www.dtodo1poco.com

desacuerdo con cualquiera que haga equivalentes la complicación y la inteligencia musical a una calidad de música superior”.⁷

Claro que Hornby es inglés y habla de pop como música popular. Eso no invalida la idea que lo sustenta, el efímero pero irresistible encanto que puede tener este estilo musical. Personalmente, creo que pedirle a una canción que suene bien es una demanda bastante justa. ■

BIBLIOGRAFÍA

- BOGDANOV, Vladimir, Chris WOODSTRA y Stephen ERLEWINE. *All music guide to rock*. EEUU, Backbeat Books, 2002.
- CALABRESE, Omar. *La era neobarroca*. Madrid, Cátedra, 1989.
- COBAIN, Kurt. *Diarios*. España, Mondadori, 2006.
- EGGERS, Dave. “And now, a less informed opinion”, en *Spin*, diciembre de 2004, p. 54.
- FRITH, Simon, Will STRAW y John STREET. *La otra historia del rock*. Barcelona, Ediciones Robinbook, 2006.
- HORNBY, Nick. *31 canciones*. Barcelona, Anagrama, 2003.
- RENDER, Don (ed.) *Diccionario Harvard de la música*. Madrid, Alianza Editorial, 1986.

DISCOGRAFÍA

- AGUILERA, Cristina. *Stripped*. RCA, 2002.
- Ciccione Youth. *The whitey album*. Capitol, 1988.
- DAVIS, Miles. *Mellow Miles*. Columbia, 1985.
- FURTADO, Nelly. *Whoa, Nelly!* Dreamworks, 2000.
- HANCOCK, Herbie. *Possibilities*. Vector/Hancock, 2005.
- LAUPER, Cyndi. *She's so unusual*. Epic/Legacy, 1984.
- NIRVANA. *Nevermind*. DGC, 1991.
- _____. *In utero*. DGC, 1993.
- RADIOHEAD. *Amnesiac*. Capitol, 2001.
- SIMPSON, Ashlee. *Autobiography*. Geffen, 2004.

GABRIEL VILLARROEL

Estudiante de comunicación social de la Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, y coordinador de la franja de rock de Javeriana Estéreo. Escribe para varias publicaciones, sobre todo universitarias, sobre música.

⁷ HORNBY, *op. cit.*, pp. 97-98.